

“PERCEPCIÓN GLOBALIZADA”

M. en C. GILDA MOHENO GURZA, Profesora de Tiempo Completo, Programa de Psicología, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad, Juárez, Chihuahua, México.
E-mail: gmoheho@uacj.mx, gmoheho_2000@yahoo.com.mx

La revisión del artículo de Eduardo Martínez, titulado : “Registran una patente para recrear mundos virtuales dentro del cerebro”, publicado por Argenpress en 2005, me causó ideas contradictorias y reacciones encontradas.

Mi primer impulso fue de rechazo, cuestionándome para qué serviría llevar a cabo algo tan ficticio, irreal e inútil, en aras de contar con una tecnología cada vez más sofisticada y frívola.

Mi segunda reacción se enfocó hacia una oposición de convertirnos, o dejarnos convertir, en seres robotizados, a la merced de una compañía poderosa que se adueñaría de las mentes humanas con fines mercantilistas, utilitarios y de enajenación irritantes e inconcebibles, a través de la obtención de la “patente” : documento por el cual se confiere un derecho o privilegio; *patente de invención* en este caso, término con el que se designa : “certificado por el cual un gobierno da a un autor el derecho exclusivo de explotar industrialmente su invento.” 1. ¿Por cuál medio y qué organismo está facultado para otorgar a Sony semejante privilegio?

De acuerdo con la explicación presentada por el autor del artículo revisado aún no se ha logrado alcanzar tal “maravilla” perceptual y sin embargo, Sony ya se adelantó para asegurarse la virtual compra y plusvalía de nuestros cerebros. Me impactó tanta voracidad.

Alrededor de los años setentas tuvo gran éxito de taquilla (nuevamente, lo económico/comercial) la película : “Cuando el destino nos alcance”, cuyo mensaje giraba acerca de una propuesta similar a esta realidad virtual perceptual, en donde se mostraba a quien deseaba morir un panorama o paisaje visual por medio del cual podía recrear sensaciones placenteras en todos sus sentidos, experimentando una muerte placentera. (apacible)

Enrique Rojas, psiquiatra catedrático de la Universidad de Madrid, señala en su libro “El hombre light” la alusión de Alvin Toffler (“El shock del futuro”,1990) referente a “el poder del dinero y de la información, que implica el conocimiento de la realidad con el fin de operar en la sociedad y conseguir de ella un mejor rendimiento económico.” 2

Una vez pasada la tormenta reactiva que me causó esta lectura, pude considerar cómo, hasta cierto punto, el artículo recibido tiene implicaciones relativas a las áreas de estudio, laboral y profesional de la Psicoterapia , Psicología Deportiva, y docencia de la Psicología donde me ubico.

En el desarrollo incipiente (siglos XVII-XVIII) de la Psicología como ciencia la tradición alemana conceptualizaba la mente humana como una entidad activa, en abierta oposición al modelo empirista de la tradición británica. “Mientras que otras corrientes de pensamiento se ocupaban de los datos externos, los pensadores alemanes buscaron en la dinámica de la mente el orden del entorno. ()Para Leibniz la mente no era un receptáculo pasivo de experiencias, sino una compleja entidad que transforma las sensaciones tanto por su estructura como por sus funciones. ()Kant añadió (que) la mente es una entidad activa regida por leyes y estructuras innatas que convierte las sensaciones en ideas. (Para

Kant) la experiencia subjetiva del individuo no es la asimilación pasiva de las impresiones de los sentidos, sino producto de la mente que actúa sobre las sensaciones.” 3

Los fundamentos de la Psicología en el siglo XIX crecieron a la par de la implantación del método científico : “...para medir los tiempos de reacción en los seres humanos, Helmholtz estimulaba a sus sujetos en un dedo del pie y en el muslo y calculaba las diferencias. Descubrió que la velocidad de transmisión de los impulsos sensoriales es de 50 a 100 metros por segundo. () Helmholtz argüía que inferimos las características perceptuales como resultado de la repetición de las experiencias; las inferencias son inconscientes en la medida en que las hacemos instantáneamente...” 4

En la búsqueda por responder la pregunta existencial de cómo funcionamos y por qué lo hacemos así, se dieron grandes avances en el estudio y comprensión de la fisiología del cerebro : “...en 1906 cuando se concedió el Premio Nóbel al neurólogo italiano Camillo Golgi (1844-1926) y al anatomista español Santiago Ramón y Cajal (1852-1934). () Ramón y Cajal...utilizó más adelante esta técnica de tinción en su descubrimiento de la neurona, la unidad básica del sistema nervioso. ()...la interpretación dominante de las funciones del cerebro se encontraba en la doctrina de la frenología, encabezada por Franz Joseph Gall (1758-1828)...la frenología quería encontrar el sitio de las facultades mentales.” 5

Posteriormente, surgió un sistema teórico de la Psicología que “ve los acontecimientos psicológicos como fenómenos organizados, unificados y coherentes”, documentado por los psicólogos del movimiento (1930) de la Gestalt , palabra alemana que significa *configuración o forma unificada* : “...suele indicar una figura u objeto que es diferente de la suma de sus partes. () Examinaban la totalidad y la unidad de las experiencias en términos de formas.()...se fundaron en la premisa de la organización inherente de las relaciones entre persona y entorno...(que) se denomina *campo perceptual*, cuya principal característica es la organización, con una tendencia natural a estructurarse en esquemas de fondo y figura;...() estamos predispuestos a percibir de esa manera.” 6

En efecto coincido con Martínez en el sentido de que sería fabuloso el alcanzar, mediante esta tecnología del futuro (quizás cercano, por cierto), el aprendizaje casi instantáneo de “arduas teorías científicas y resolver difíciles problemas matemáticos”, igual que se disfruta en la exitosa película “Matrix”, cuyo mensaje me recuerda las propuestas de Aldous Huxley en su fascinante novela : “Mundo feliz” y del destacado psicólogo estadounidense B.F. Skinner en su libro : “Walden II”.

La recreación de la vida que se pretende simular en caso de lograrse este avance científico pudiera tener aplicaciones benéficas para aquellas personas con capacidades diferentes, para los deportistas competidores de élite, para pacientes en duelo, para estudiantes que deban aportar soluciones e innovaciones en sus campos laborales, para viajar, etc. Ello, si es que se le da un uso ético focalizado en un bienestar a la comunidad. Empero, surgen las preguntas filosóficas existenciales de siempre : ¿de dónde y a qué venimos? ¿Tendrían sentido el arte, el deporte, la ciencia misma, la “emoción” de descubrir y vivir experiencias intelectuales, amorosas, espirituales, hasta gastronómicas, si finalmente hemos estado siendo controlados por los “billones de operadores legítimos, en todas las naciones, por niños a quienes se enseña altos conceptos matemáticos”, como plantea el artículo? Luego entonces, ¿quién controla y enseña a esos niños? ¿Acaso la propuesta que disfrutamos en la película “Hombres de negro” resultará acertada?

Jostein Gaarder, filósofo noruego contemporáneo, mediante su brillante aportación al acercar la Filosofía a los jóvenes de modo accesible explica : “...para Platón, lo eterno y lo inmutable no es una <materia primaria> física. Lo que es eterno e inmutable son los modelos espirituales o abstractos, a cuya imagen todo está moldeado.() Le extrañó cómo todos los fenómenos de la naturaleza podían ser tan iguales entre ellos, y llegó a la conclusión de que debía de haber un reducido número de moldes que se

encuentran <de trás de> todo lo que vemos a nuestro alrededor. A estos moldes Platón los llamó *Ideas*. () Platón pensaba que tenía que haber una realidad detrás <del mundo de los sentidos>, y a esta realidad la llamó el mundo de las Ideas. Aquí se encuentran las eternas e inmutables <imágenes modelo>, detrás de los distintos fenómenos con los que nos topamos en la naturaleza.” 7

Si al final de cuentas somos la *Idea*, tal como plantea el gran filósofo griego Platón, ¿podrán los altos jerarcas de Sony patentar la satisfacción, el amor, la cultura, la grandeza de disfrutar a los(as) hijos(as) y su capacidad de asombro, “realidad humana” *más allá* del dominio y monopolio del mercado global?

¿Importa eso realmente?

Referencias:

- 1 LAROUSSE (1996). “Diccionario básico de la Lengua Española”, por Ramón García-Pelayo y Gross. 32a.reimp. Larousse, México. p. 422.
- 2 ROJAS, Enrique (2002). “El hombre light. Una vida sin valores”. 10ª reimp. Planeta, México. pp. 155-156.
- 3 BRENNAN, James (1999). “Historia y Sistemas de la Psicología”. 5ª ed. Prentice-Hall Interamericana, México. pp. 123-131.
- 4 Ídem, pp. 155-156.
- 5 Ibid, pp. 145-147.
- 6 Ibidem, pp. 213-221.
- 7 GAARDER, Jostein (2002). “El Mundo de Sofía. Novela sobre la Historia de la Filosofía”. 23a. reimp. Patria/Siruella, México. pp. 99-103.